

EL TEATRO

COLECCIÓN DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS

LOS
SACAMUELAS

HUMORADA CÓMICO-LÍRICA-ODONTÁLGICA

EN UN ACTO Y CINCO CUADROS

ORIGINAL Y EN VERSO

LETRA DE

EDUARDO NAVARRO GONZALVO

MÚSICA DEL MAESTRO

GUILLERMO CERECEDA



MADRID

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR

(Sucesor de Hijos de A. Gullón)

PEZ, 40.—OFICINAS: POZAS,—2—2.º

1888



El libro de esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España, en sus posesiones de Ultramar ni en los países con quienes haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria, reservándose el derecho de traducción.

Los comisionados de la *Galería lírico-dramática* titulada EL TEATRO, de D. Florencio Fiscowich, son los exclusivamente encargados de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

LOS SACAMUELAS

HUMORADA CÓMICO-LIRICA-ODONTÁLGICA

EN UN ACTO Y CINCO CUADROS

ORIGINAL Y EN VERSO

LETRA DE

EDUARDO NAVARRO GONZALVO

MÚSICA DEL MAESTRO

GUILLERMO CERECEDA

Estrenada en el TEATRO-CIRCO DE PRICE el 10 de Diciembre de 1888



MADRID

R. VELASCO, IMPRESOR, RUBIO, 20

1888

A la querida compañera de mi vida

Eladia García de Navarro

Su amante esposo

El Autor

REPARTO

PERSONAJES

ACTORES

| | |
|---------------------------------|----------------|
| <i>Pilar</i> | Sra. Montañés. |
| <i>Soledad</i> | Quesada. |
| <i>Indalecia</i> | Megía. |
| <i>Rosario</i> | Sanz. |
| <i>María</i> | Cabeza. |
| <i>Curra</i> | No hablan. |
| <i>Manuela</i> | |
| <i>Don Juan</i> | Sr. Hidalgo. |
| <i>Don Salvador</i> | Llorens. |
| <i>Cabo del resguardo</i> | Pinedo. |
| <i>Justo</i> | Mata. |
| <i>Diego</i> | Morón. |
| <i>Dependiente 1.º</i> | |
| <i>Don Mamerto</i> | Suarez. |
| <i>Señó Curro</i> | |
| <i>Pedro</i> | López. |
| <i>Don Pepito</i> | Mora. |
| <i>Don Jaime</i> | |
| <i>Thompson</i> | Borroel. |
| <i>Tío Roque</i> | |
| <i>Guardia 1.º</i> | Lambert. |
| <i>Un ayudante</i> | Alvarez. |
| <i>Miguel</i> | |
| <i>Guardia 2.º</i> | No hablan. |
| <i>Perico</i> | |
| <i>Guardia 3.º</i> | Miguel. |
| <i>El Chaval</i> | |
| <i>Pepe</i> | N. N. |
| <i>Dependiente 2.º</i> | |
| <i>Guardia 4.º</i> | |
| <i>Un estudiantillo</i> | |

Coro general

Actualidad.—La acción se supone, la del cuadro 1.º en Barcelona, 2.º en Zaragoza, 3.º en Madrid, 4.º en Sevilla, y el último en Madrid.

Derecha é izquierda, la del actor.

NOTA. En las compañías de escaso personal, la tiple puede en cargarse de los dos papeles de Pilar y Soledad. El número dos, ó sea la presentación de los personajes en la escena 4.ª del cuadro primero, donde no haya facilidad de ser cantado, bastará que lo toque la orquesta, mientras se colocan y toman asiento los personajes.

ACTO ÚNICO

CUADRO PRIMERO

LA CONSULTA

Un gábinete elegante, corto. Mesa de despacho. Detrás de ésta un sillón tapizado de encarnado y amarillo; seis sillas forradas lo mismo. Sobre la mesa recado de escribir y campanillá.

ESCENA PRIMERA

CORO DE OBREROS. Ellos con barretinas catalanas, de distintos colores; ellas con pañuelo á la cabeza.

Música

Todos Reina calma y silencio
 por los talleres,
 no trabajan los hombres
 ni las mujeres.
 Todo en la fábrica
 tranquilo está,
 que sufre mucho
 la pobre Paz!

Hom. Cien doctores eminentes
 dicen que hoy la van á ver,
 celebrando una consulta
 y con esta ya van diez.

Muj. Y la pobre señorita,
 en continuo padecer,

que se celebró el Congreso
Odontálgico?

D. JAIME

¡Pues no!

En Barselona tenemos
mucho palabra, y cumplimos
con todo lo que ofrecemos.
¡Ahí tiene la exposición,
y el Gran Hotel!

M. THOM.

En efecto.

D. JAIME

Ha venido toda Europa,
digo, todo el mundo, á vernos.
Hemos tenido discursos
nacionales y extranjeros,
varias funciones de gala,
comidas, cenas, almuerzos,
cabalgatas, procesiones,
y más de veinte congresos
de todas clases; jurídicos,
económicos, de médicos,
de espiritistas, de sastres,
de músicos, de banqueros,
y el último, de dentistas,
la flor y nata del gremio.
Antes que nos abandonen,
he concebido el proyecto
de reunirlos en mi casa,
pagándoles á buen precio,
para una consulta.

M. THOM.

¿Sí?

D. JAIME

Son profesores de mérito,
y harán una operación,
ensayando al mismo tiempo
varios sistemas.

M. THOM.

¡Horror!

Compadezco al pobre enfermo.

D. JAIME

Es una sobrina mía,
chica de mucho talento;
ha muchos años que sufre,
yo soy su tutor, y debo,
como es justo y natural,
apurar todos los medios.

M. THOM.

Pero la pobre chiquilla
de fijo que tiene un miedo...

D. JAIME

Es muy varonil, y está

- avezada al sufrimiento.
¡Cómo que la han operado
á estas fechas todos ellos!
- M. THOM. ¿Y quién cuida á la paciente
mientras tanto?
- D. JAIME Don Mamerto.
Ese es el de cabecera,
y todos quieren su puesto.
Como aquí se cobra bien
y á toca teja.
- M. THOM. Comprendo.
Y ese señor, ¿qué tal es?
- D. JAIME Pues mire usted, no es malejo.
- M. THOM. ¿Regularcito?
- D. JAIME Asi, así...
Se revalidó hace tiempo,
el año sesenta y ocho.
Tiene práctica, y talento,
y aunque un poquillo tumbón
no es de los peores.
- M. THOM. ¿Pero
ha encontrado mejoría
la paciente?...
- D. JAIME En cuanto á eso...
sigue quejándose mucho...
cada vez más.
- M. THOM. ¿Y usted quieto?...
- D. JAIME ¡Si es uno de los dentistas
mejorcitos que tenemos!
¡Tiene un gabinetel! ¡Ouff!
- M. THOM. ¿Y él es jefe?...
- D. JAIME ¡Ya lo creo!
- M. THOM. Sin embargo, usted debía...
- D. JAIME Precisamente por eso
aprovecho la ocasión
de este certamen de genios.
- M. THOM. ¿Y aquí, no habrá oposición?...
- D. JAIME Nunca faltan descontentos.
El novio de la muchacha,
un estudiantillo terco,
pero muy listo y muy guapo,
no se fía de los médicos
y hace ruda oposición
á la consulta, y me temo...

- M. THOM. ¿Teme usted?...
- D. JAIME Quiere asistir
con todos sus compañeros
á la sesión.
- M. THOM. ¿Es posible?
- D. JAIME ¡Y acudirán, lo estoy viendo!
- M. THOM. ¿Los estudiantes?
- D. JAIME Es claro,
son amantes del progreso,
de la ciencia. Como estudian,
anhelan ser los primeros
en conocer los sistemas
y aquilatar los efectos,
y en el novio, es natural,
tiene un interés directo.
- M. THOM. ¿Datan esas relaciones
amorosas, de hace tiempo?...
- D. JAIME Cuatro años hará en Noviembre,
poco más ó poco menos.
- M. THOM. La juventud bulliciosa
puede estorbar..
- D. JAIME No lo niego..
- M. THOM. Turbando la augusta calma
de algún profesor egregio,
haciendo temblar su pulso
quizá en el mejor momento.
- D. JAIME Todo puede suceder,
pero, ¿quién evita eso?...
- M. THOM. ¿Y acepta el de cabecera
que vengan sus compañeros
á operar á su cliente?
- D. JAIME ¡No le importa! ¡Tiene un genio
lo más bonachón del mundo!
- M. THOM. ¿De veras?...
- D. JAIME Se ríe de ellos,
y sigue tranquilamente
su plan curativo.
- M. THOM. ¡Bueno!
- D. JAIME ¡Ya verá usted cuando salga
qué campechano y qué atento!
Aquí está Justo. (viendo salir á Justo.)
- M. THOM. ¡Hola! ¡El novio!
Es un buen mozo, en efecto.

¡Descubramos
la cabeza,
que ya empieza
la sesión!
¡Chitón! (Se sientan en el orden indicado.)

Hablado

- MAM. (Don Mamerto agita la campanilla.)
Ya vuestra opinión leal
el tutor de Paz espera.
Empezad. Que hable cualquiera.
(Rumores de todos ellos.)
¡Cualquiera! A mí me es igual.
- JUAN
Nos trata usted con desdén,
é indica con esos modos
que nos quiere mal á todos.
- MAM.
¡O que á todos quiero bien!
- PEDRO
¡Hable usted, pues, que lo manda!
- MAM.
¿Hablar yo?... ¡No lo comprendo!
¡Vosotros; que estais haciendo
viajes de propaganda!
- DIEGO
Tiene razón. En conciencia,
aquí el que sepa que hable.
- JUAN
¡Usté siempre insoportable
con esa benevolencia!
- SALV.
¿A qué armar este belén?
- MAM.
¡Si yo todo lo tolero!
- SALV.
Yo que he venido el primero
debo hablar.
- MAM.
¡Dice usted bien!
- SALV.
Base de esta discusión
ha de ser, ó yo no acierto,
la joven que don Mamerto
tiene há tiempo en curación.
(Señal de asentimiento de don Mamerto.)
Pues llegué á esta capital,
examiné á la paciente,
y en mi opinión, francamente,
la encuentro bastante mal. (Don Juan le mira.)
¡Mal, muy mal! ¡Y no me mires,
que no temo tus bravatas!
Están demás las opiatas,
de sobra los elixires.

Hay una carie espantosa,
y no hay otra solución
que hacer una operación
radical y dolorosa.

MAM. ¿Pero á esa niña infeliz,
cómo crees que consuelas?

SALV. Arrancándole las muelas.

DIEGO ¿Todas?

SALV. Todas de raiz.

MAM. Ese desmoche no apruebo.

SALV. Está buena antes de un mes.

PEDRO ¿Y con qué come después?

SALV. Poniéndolo todo nuevo.

JUAN ¡Poner su vida en un tris!

DIEGO ¡Exageración!

PEDRO ¡Horror!

SALV. Un sabio comprofesor,
al que consulté en París...

(Mamerto agita la campanilla. Todos se levantan furiosos.)

MAM. ¡Basta!

JUAN ¡No dejarle hablar!

SALV. ¡Señores!...

MAM. ¡No hay discusión!

Esa es una... explicación
que no puedo tolerar.

DIEGO Examinada la boca
de esa joven pura y casta,
lo que necesita es pasta,
y á mí empastarla me toca. (Rumores.)

¡El gatillo! ¡Eso es fatal!

¡La llave! ¡Jesús, qué atraso!

¡Anestésia! ¡No la paso!

Tiene mi pasta especial
el perfume embriagador
del nectar y la ambrosía,
y fortifica la encía,
fija, limpia...

JUAN ¡Y dá esplendor!

DIEGO Aunque usted se está burlando,
á mí la pasta me basta.

JUAN Ya sé que usted con la pasta
siempre está pasteando.

DIEGO ¡Señores!...

PEDRO

¿Puedo yo hablar,
y terciar en la cuestión?
Mi opinión...

JUAN

¡Tiene opinión!

MAM.

¡Don Juan! (Reconviniéndole.)

PEDRO

¿Me vais á escuchar?

JUAN

Después... Soy primero yo.

D. JAIME

(¡Qué arrogancia! ¡Tiene nervio!...)

JUSTO

(¡Eso sí; lo que es soberbio!...)

D. JAIME

(¿Tú no le quieres?)

JUSTO

(¡Yo no!)

JUAN

En mí la ciencia fulgura;
y ahora os voy á demostrar
que es preciso conservar...
conservar la dentadura.

Aquí tenéis el licor

(Mostrando un frasco grande, lleno de un líquido rojo.)
producto de mis desvelos.

PEDRO

(¡El licor de los camelos!)

JUAN

¡Licor fortificador!

SALV.

¡La llave, y qué no se tuerza
con el tirón! ¡Vive Dios!

DIEGO

Yo odio con el alma los
procedimientos de fuerza.

MAM.

Y en eso consiste el arte:
buscar alivio al dolor.

SALV.

Ni usted, ni usted, ni el señor

(Señalando á Mamerto, á Diego y á Juan.)
no van á ninguna parte.

JUAN

¡Le deja hablar! Buen detalle.

MAM.

Por mí que hable.

JUAN

¡Bien está!

Siguiendo así no podrá
salir la ciencia á la calle.

Permita usted...

MAM.

JUAN

¡Yo lo fío!

DIEGO

Hombre, eso es mucho decir.

MAM.

La ciencia podrá salir
como usted, amigo mío. (Muy conciliador.)

PEDRO

En eso tiene razón.

¿Qué tiene que ver la ciencia
con él?

MAM.

¡Es una imprudencia
semejante afirmación!

- DIEGO En usted no se concibe...
JUAN ¡Y hablar mal de este licor!...
¡Licor fortificador!...
PEDRO ¡Que no es ni el licor de Orive!
JUAN Usté que tal bulla mete (A Pedro.)
con su tonillo cargante,
recuerde que fué ayudante
en mi propio gabinete.
Y cuando usté me ayudó,
en mi licor tuvo fe...
PEDRO ¡Por eso le abandoné
cuando mi fe se acabó!
Hoy vuelo en distinta altura...
JUAN ¡No sé cómo le resisto!...
PEDRO Usando un sistema mixto...
¡Proteger la dentadura!... (Rumores.)
¡Hoy el profesor dentista
que estima su profesión,
ejerce la protección!
JUSTO ¡Adiós, tú, proteccionista!
MAM. ¡Señores, cuánta bobada!
JUAN (¡Este la sangre me quema!)
MAM. ¡Desengañarse! El sistema
indicado es no hacer nada.
Dulzura, buenas razones,
y van los años corriendo,
las muelas se van cayendo...
JUAN Pero quedan los raigones.
SALV. ¡Váyale usted con dulzura
al que le duele que rabia!
MAM. ¿Para qué tiene uno labia,
mundología y travesura?
Y que no es tan grave el mal
opinan muchos.
JUAN ¿Qué escucho?...
MAMERTO Y yo respeto muy mucho
el sufragio universal.
DIEGO ¡Bravo, muy bien! (Levantándose y abrazándole.)
JUAN ¡No me fio!
SALV. No lograrás persuadirme.
PEDRO Sin embargo, está en lo firme.
JUAN ¿Como?
MAM. ¡Discípulo mío!
DIEGO Si algo vale mi opinión,

y que algo vale es muy cierto,
ayudemos á Mamerto...

JUAN
PEDRO
SALV.
JAIME

¡No!

¡No!

¡Fuera! (Alboroto.)

¡Qué sesión!

(Justo se adelanta, y colocándose en el centro domina la situación, imponiéndose á todos y haciéndoles callar.)

JUSTO

¡Basta de farsa, señores!

¿A qué viene hacer el bú
con discursos y clamores
diciendo, «más eres tú»,
cuando todos sois peores?...

¡Con acento sobrehumano,
ansiendo que el mundo os crea,
todos mostráis en la mano
la sublime panacea

y el remedio soberano!

¡Y doctor tras de doctor,
unos tras otros turnáis
junto al lecho del dolor,
y cobráis, todos cobráis,
y ella, peor que peor!

Así la infeliz perece (Rumores.)

sin remedios verdaderos,
y el mal va en aumento, y crece,
y todos sois curanderos,
y la salud no parece.

¡Con farsas y corruptelas
trastornáis todo lo bueno,
falsificáis las escuelas,
y sois en este terreno
verdaderos secamuelas!

¡Cien planes de curación
aquí cada cual proclama
con robusta entonación,
y es cada nuevo programa
una nueva decepción!

¿Queréis ganar honra y prez?...

¡De su pena ante el recuerdo,
sin falsías ni doblez,

¿por qué no os ponéis de acuerdo
y la salváis de una vez?...

¡Esto fuera lo oportuno;
cumplir sus promesas uno,
y así acabarán sus males!
¡Pero sois todos iguales!
¡No me fio de ninguno!

(Momento de confusión. Todos están de pié.)

D. JAIME Es un charlar sin segundo.

¡Calma! (Lo que yo temía.)

JUAN

¡Contestaré á tu osadía
con un desprecio profundo!

PEDRO

¡Perfectamente!

DIEGO

¡Eso es!

D. JAIME

Como parte interesada...

JUAN

¡No le importa nada, nada!

JUSTO

¡Ya lo veremos después!

JUAN

¡Desde hoy, tenaz inventor,
de fama imperecedera,
recorreré España entera
propagando mi licor!
¡Ayudante! Toma el frasco.

(Sale el Ayudante y toma el frasco. En la mano trae una Guía de ferrocarriles.)

¿Y la Guía?...

AYUD.

Esta es la Guía.

JUAN

(Hojeándola febrilmente.)

«Aragón...» «Andalucía»

¡y allí la gloria!

JUSTO

(¡Y el fiasco!)

JUAN

¡Mi licor aprobarán,
y pese á la gente moza
el premio me otorgarán!
¡Ayudante, á Zaragoza!

JUSTO

¡Pues allí te lo dirán!

(Vase Juan furioso, seguido de un Ayudante, que lleva el frasco y la Guía.)

DIEGO

¡No puedo con el desorden! (vase.)

JUSTO

¡No volverá tan ufano! (Medio mutis.)

MAM.

(Dándole una palmadita en el hombro y sonriendo.)

¡Si aprietas mucho la mano,
tendrán que llamarte al orden! (Vánse.)

(Música en la orquesta, para la mutación inmediata. Varios coristas quitan el sillón, mesa, etc., durante los últimos versos.)

CUADRO SEGUNDO

¡VIVA ZARAGOZA!

Plaza á todo foro. En segundo término derecha, una taberna con puerta practicable. A la puerta de ésta, una mesa pequeña con jarros y vasos. Varios taburetes de madera alrededor de la mesa.

ESCENA PRIMERA

MARÍA, PILAR, MIGUEL, MOZOS Y MOZAS.—Coro general.—Al levantarse el telón, Miguel, sentado junto á la mesa, toca la guitarra. Varias parejas bailan en primer término. Pilar, en el fondo izquierda, y recostada contra un esquinazo, parece que oye con atención lo que ocurre lejos de allí. Cuadro.

Música

CORO

Las niñas morenas
de cuerpo bonito,
de cara graciosa,
de pié chiquitito,
son fruta sabrosa
del viejo Aragón,
la flor y la nata
del suelo español.
¡Anda salerito,
dále que le dás,
tu saya cortita
moviendo á compás!
Así, así, así,
así, así, así,
dando vueltecitas
me gustas á mí.

MUJ.

¡Canta una jotita,
cántala, Pilar,
mira que las mozas
la quieren bailar!

PILAR

(Bajando.) ¿Queréis una copla?
Pues allá vá.

TODOS

¡Nunca *pa* una jota
me hice de rogar!
No hay otra baturra
como la Pilar.
¡Nunca *pa* una jota
se hace de rogar!

PILAR

Esta mañana en el Coso
me decía un forastero,
que no vuelve á Zaragoza
porque silba mucho el viento.
¡Viva Aragón!
Viva el valiente y honrado
pueblo español,
que hasta sabe con el viento,
cuando llega la ocasión,
que á cualquiera puede dar
la desazón

CORO

¡Viva Aragón!
¡Viva Aragón!
Etcétera, etc.

Yo le he dicho al forastero
que no le importe si silba,
que los aires del Monçayo
barren la mala semilla.

¡Viva Aragón!
Etcétera, etc.

(Al terminar la jota, Pilar vase corriendo por el fondo.
Los mozos y mozas que hay en la plaza, se agrupan
junto á la mesa, con Miguel.)

Hablado

MIGUEL

Vamos, chíquios, descansar
un poco, y echar un trago,
que María nos oséquia,
y no hay *pa* qué despreciarlo.

MOZO 1.º

Y tiene razón.

MIGUEL

(Dándole el jarro.) *Pa tú,*
y á ver si lo acabas, maño. (El mozo bebe.)

MARÍA

Cuando se casa una moza...

MIGUEL ¡La mejor moza del barrio!
MARÍA ¡Y tú que lo digas!
MIGUEL ¡Otra!
MARÍA Es preciso celebrarlo.
Por algo tengo taberna...
MIGUEL Y no tienes vino malo.
MARÍA Pa si llega la ocasión,
y me dá gana, tirarlo.
MOZO 1.º ¡Al gañote!
MARÍA ¡Claro está!
MIGUEL (Quitándole el jarro.)
¡Que te duermes con el jarro!
MOZO 1.º ¡Otra que Dios! ¿Pus no has dicho
que lo arrematara?
MIGUEL ¡Bárbaro!
MARÍA ¡Pronto vendrán de la iglesia
á ver si los osequiamos!
MIGUEL Digo, no faltaba más.
¿Pa que traigo yo el guitarró? (Mostrándolo.)
(El tío Roque viene por el fondo.)

ESCENA II

DICHOS, el tío ROQUE

ROQUE ¿Qué haces tú? ¡Paice mentira
que te pongas á bailar
y á divertirte, pasando
lo que pasa en la Ciudad!
MIGUEL ¡Otra que Dios! ¿Pus qué pasa?
ROQUE ¡Pues una friolera! ¡Ná!
¡Que á un dentista de Madrid
que ahora acaba de llegar,
le están largando los mozos
una grita, que ya ya!
¡Como que ha tomado cartas
en ello la autoridad,
y han salío por el Coso
los ceviles!
MIGUEL ¿Y hay morrás?
ROQUE Oye tú, pué que las haiga.
MIGUEL ¿De veras? ¿Dónde las dán?
Me paice que no soy manco...

ROQUE Di quia luego... (Medio mütis.)
MIGUEL (Deteniendole.) ¿Dónde vas?
A eso de los *cocotazos*.
¡Hoy no tengo que hacer ná!

ROQUE Aquí viene Pilarica,
ella nos podrá contar
lo que ocurre.

MIGUEL Si lo sabe...
ROQUE ¡Oye, chíquia, ven acá!...
¿Vienes del jollín?

PILAR ¡Por fuerza!
¿Dónde había yo de estar?
Pues cuéntanos lo que pasa.

MIGUEL ¡Otra! ¡Si no pasa ná!
PILAR (En este momento se oye un ruido formidable de cristales rotos.)
¡Carape!

ROQUE ¡Los vidrieros,
PILAR cómo se van á alegrar!

ESCENA III

DICHOS, PILAR

MIGUEL ¿Y qué es ello?
PILAR Un señorico
que ha traído aquí un licor
llamáo fortificador.

MIGUEL No me gusta el nombrecico.
PILAR Lo dá por una bicoca,
y aun así se le rehusa.

MIGUEL ¿Y eso, para qué se usa?...
PILAR Pa los males de la boca.
Así dicen que lo dijo
delante de unas chicuelas.
Que es bueno para las muelas.

ROQUE ¡Pa sacárnoslas, de fijo!
PILAR Quiere que se lo compremos.
MIGUEL ¡Si sólo su nombre asusta!
PILAR Además que no nos gusta,
porque ya le conocemos.
Nos le quiso hacer tragar
desde Madri; lo envió,

y á todo el que lo probó
aún le escuece el paladar.
Elixir más irritante
no lo he visto. ¡A mí me carga!
¡Aún tengo la boca amarga!
Pues me ha dicho su ayudante
que es medicina segura,
que cuesta pocos riales
y cura todos los males.

ROQUE

PILAR

Lo dice, pero no cura.
¡Hoy le disgusta la broma
que le dan con tal descaro,
pero aquellos polvos, claro,
traen estos lodos!

MIGUEL

PILAR

¡Toma!
¡Allí los mozos están
diciéndole cosas duras,
recordándole las curas
del Noguera y del Canfranc,
porque esta tierra querida,
que en jamás pecó de muda,
es noble, pero es tozuda,
perdona, pero no olvida;
y en teniendo la ocasión
pa cobrarse de un disgusto,
á Dios padre le dá un susto
con la mejor intención!

MIGUEL

PILAR

¡Ridiós que si se lo dá!
¡Digo! Gritamos, silbamos
y así que nos desahogamos
como un reló, ¡ya no hay ná!

(En este momento se oye dentro confuso rumor de voces, y gritería algo lejanos.)

¿Otra vez?... (Dirigiéndose al fondo.)

MIGUEL

ROQUE

(siguiéndola.) ¡Vamos los dos!

¡Vamos tóos! Hay que ayudarse...

(Se dirigen todos hacia el fondo, y los detiene, haciéndoles bajar de nuevo al proscenio, Perico, que sale corriendo.)

ESCENA ULTIMA

DICHOS, PERICO

PERICO ¡Ya no hay por qué amotinarse!
 ¡Ya se fué!

PILAR ¡Vaya con Dios!
 ¡Que no vuelva por acá,
 y en llegando allá que escriba!
 ¡Viva Zaragoza!

TODOS ¡Viva!

MIGUEL ¡Siga la Jota!

PILAR ¡Ande ya!

Musica

(Las parejas comienzan á bailar como al principio del cuadro, y cae delante el telón de calle de la mutación siguiente. El final debe ser muy bullicioso y animado.)

CUADRO TERCERO

¡EN MARCHA!

Telón corto de calle

ESCENA PRIMERA

DON JUAN, EL AYUDANTE y DÓN DIEGO. Todos con trebejos de viaje. Los dos primeros salen por la derecha, Don Diego por la izquierda. En el centro del proscenio se encuentran y se paran.

DIEGO ¡Hola, querido don Juan!
 ¿Va usted á Zaragoza?

JUAN Vengo.

DIEGO ¿Y qué tal?

JUAN No me hable usted,
 que estoy trinando.

DIEGO Lo creo.
 Era de esperar.

CUADRO CUARTO

VIVA SEVILLA!

Gabinete en un colmado ó tienda de montañeses. Una mesa grande y otra más pequeña. Ambas servidas con platos de fiambres; aceitunas; bandejas con cañas de manzanilla, etc. Muebles adecuados á la habitación. Es de noche.

ESCENA PRIMERA

SOLEDAD, ROSARIO, MANUELA, CURRA, DON PEPITO, EL CHAVAL, PEPE y EL SEÑOR CURRO.

Música

(Al levantarse el telón, la juerga está en todo su apogeo. Pepe y el Chaval tocan la guitarra. Rosario baila, Soledad canta y el señor Curro acompaña y lleva el compás con el palo. Cuadro.)

SOLED. Si quieres que me muera,
cara de cielo,
cierra, cuando yo pase,
tus ojos negros.
Déjame á oscuras,
que yo buscaré á tientas
mi sepultura.

¡Si me quieres no lo niegues,
mira que los desengaños
matan todos los quererres!

La noche estaba oscura,
tu madre lejos,
la ocasión oportuna
pa darte un beso.
Tú no quisiste,
y me fuí de tu reja
lloroso y triste.

¡Las mujeres son ingratas,
y nunca se compadecen
de la pena que nos mata!

Si es el verte la gloria
de mi existencia,
no me robes el cielo
con tus ausencias.
Ven á mi lado,
si no quieres que muera
desesperado.

De tus ojos en la llama,
es mi querer mariposa
que se ha quemado las alas.

Mueren los ruiseñores
lejos del nido,
se marchitan las flores
sin el rocío.
Y yo me muero,
si tus labios me dicen
ya no te quiero.

Ni de broma ni de veras
no me digas eso nunca
por aquélllo que más quieras.

Hablado

SOLED. Oye, tú; sabes que tarda
ese señor. ¿Si vendrá?
CURRA ¡Qué duda tiene, mujer!
Es un hombre muy formal.
ROSAR. Y que nos hemos reunio
pa orsequiarle.
MAN. Y han dao ya
las onse y media.
PEPITO No es tarde.
SOLED. Pero hacerme á mí esperar.

- de usted... Pepito Alcaráz,
cesante de Loterías.
- JUAN A usted lo colocarán.
CURRO Para que usted se distraiga,
he querido organizar
una juerguesita clásica...
- JUAN Bueno, bien. Venga usted acá.
(Llevándole aparte al proscenio.)
- ROSAR. (¡Este gachó no se ríe (A Soledad.)
ni pa Dios!)
- SOLED. (Muy serio está.)
- JUAN Los amigos... (A Curro.)
CURRO ¿No han cumplido
como buenos?...
- JUAN Sí; demás.
Trop de zele.
- CURRO No entiendo jota.
- JUAN ¿Jota? ¿Quiere usted callar,
y no nombrarme esa letra?
- CURRO ¡Si es baile!
- JUAN Razón demás.
Cumpla usted mis instrucciones,
y aquí espero.
- CURRO Bien está.
(¡Chavó, pues no hay quien le sufra!
¡Tiene un humor infernal!) (Vase Curro.)
- PEPITO ¿Quiere usted que bailen éstas?
- JUAN ¡Luego, luego bailarán!

ESCENA III

DICHOS, menos CURRO. (En la mesa del centro se sientan Don Juan y Soledad, á un lado Pepito y Rosario. En la otra, algo separado, Manuela, Curra, Pepe y el Chaval. El Mozo entra y sale según lo indica el diálogo.)

- SOLED. Ven acá tú, chavosito,
asiéntate aquí á mi vera.
Toma una caña, y no pongas
esa fila asín tan fea.
¿Quiéres un marisco? Anda...
una aseituna... ¿Me dejas
más fea de lo que soy?

¿Pero qué te pasa prenda?
¿Te has vuelto muo, chavó?
Tú, que tienes una lengua...
¡Cómo un hacha!

JUAN
PEPITO
ROSAR.

(Y es verdad.)

¡Chavó, venirse á una juerga
con esa cara de entierro!

SOLED.

Que traigan otra bandeja.

¡A ver, un cañaverall!

ROSAR.

Catorse ú quince dosenas.

JUAN

¡Que yo no bebo!

SOLED.

¡Ay, qué gracia!

¿Pues no eres tú de la tierra?

Aquí tienes á Rosario,
la flor de la Macarena,
que se da dos pataitas
si tú quieres. (Rosario se levanta.)

JUAN

Quieta, quieta...

SOLED.

¡Jesú! ¡Ya sé lo que ha sio!

JUAN

¿Que tú sabes...?

SOLED.

Y cualquiera.

¡Tú has visto la catedrá
y te has muerto de tristesa!

¡Ya la compondrán, no llores!

JUAN

Déjame á mí de simplezas.

SOLED.

¡Figurate que yo soy;
con esta cara flamenca,
el ama de toa Sevilla
y tú el amo!

JUAN

¡Si lo fuera!

SOLED.

¡Con qué fatigas lo dices!

JUAN

Con las fatigas más negras.

SOLED.

Oye, en la Venta Eritaña
tomamos una jumera,
y allí olvidas tus disgustos,
tus pesares ó tus penas.

(Ruido, voces y algazara dentro.)

¿Qué escándalo es ese...? (Todos se levantan.)

JUAN

(Con mucha calma.) Nada.

¡Tus paisanos que me obsequian!

(Entra el señor Curro precipitadamente.)

SOLED.

¿Qué pasa, Curro...?

CURRO

(Titubeando.) Pues... pasa...

JUAN

¡Ni una palabra siquiera!

¡La malicia
y el odio, en constante lid!
¡Madrid nos hará justicia!
¡Eso, á Madrid!
¡A Madrid!
(Vánse los dos, sin saludar á nadie.)

ESCENA ULTIMA

DICHOS, menos DON JUAN y el AYUDANTE

SOLED. (A Curro.)
¿Qué fueron esos ruidos...?
CURRO Palos, contusos, heridos...
SOLED. ¡Y venía á divertirse!
ROSAR. ¡Y se va sin despedirse!
CURRO ¡Bueno está para cumplidos!
(Soledad hace medio mutis.)
Espera un poco chiquilla...
SOLED. Que tengo prisa...
CURRO Un instante,
aunque el chavó se las guilla,
una caña, y siga el cante!
SOLED. ¡Olé ya! ¡Viva Sevilla!

Musica

(Una copla del número anterior, á juicio del maestro,
para terminar este cuadro.)

Mutación

CUADRO QUINTO

¡VIVA MADRID!

Telón corto.—Exterior de la estación del ferrocarril

ESCENA PRIMERA

GUARDIAS 1.º, 2.º, 3.º y 4.º

(Aparecen las dos parejas, una por cada lado, y se reúnen en el centro del proscenio.)

GUAR. 1.º ¡Chiquillada!
GUAR. 2.º ¡Chiquillada!
GUAR. 3.º Prudencia.
GUAR. 4.º Circunspección.
GUAR. 1.º Orden.
GUAR. 2.º Subordinación.
GUAR. 3.º Nada.
GUAR. 4.º Nada.
GUAR. 1.º Nada.
GUAR. 2.º Nada.
LOS 4 ¡Viva la constitución! (Fuerte y á compas. Se retiran paseando por el sitio opuesto al que han salido antes.)

ESCENA II

INDALECIA y CORO DE CHULAS. Todas con pañolón.

Musica

CORO Hasta el quince de mayo (Muy chulo.)
no es San Isidro,
y en Noviembre este año
venden los pitos;
y es que se trata
de darle á un señorito
la serenata.
¡Misté qué cosas

ocurren en el mundo
tan regraciosas!

—
¡Anda ya!
y aluego se verá,
después de la tonada,
que ha sido una pitada
que no ha gustado nada.
¡Quiá!
¡Pero ná!

—
Suspenden la corrida
del pobre Bebe,
y aunque el cielo está raso
dicen que llueve.
Y hay cabayero
que busca impermeable
pa el aguacero;
y no liovía,
era un viento colado
que estremecía.

—
¡Anda ya!
y aluego se verá,
después de la tonada,
que ha sido una pitada
que no ha gustado nada.
¡Quiá!
¡Pero ná!

Hablado

IND.

Ya lo sabéis, hoy de pingo.
¿Con jarana quién se aburre?
¡Ni al demonio se le ocurre
una cosa así en domingo!

(Van á salir, y Justo, que entra al mismo tiempo, las detiene.)

- JUSTO Pero es que temo...
IND. No temas,
que ya traigo mi arreglito.
JUSTO ¿Tú, con armas?
IND. ¡Como estas!
(Sacando un silbato de los de San Isidro, de debajo del mantón. Debe ser muy grande.)
Del santo.
JUSTO ¡Sí que es de búten!
IND. Me costó cuatro pesetas.
Chicas, vámonos al Prao.
JUSTO ¡Oye, por Dios!... (Deteniéndola.)
IND. ¡No seas pelma,
ni me vengas con infundios!...
Nosotras tenemos quejas...
JUSTO ¿De don Juan?
IND. De su ayudante...
y hoy se la gana ¡por estas!
(Besando las cruces.)
JUSTO ¡Anda con Dios!
IND. Hasta luego. (Vase derecha.)
JUSTO ¡Menuda vá á ser la orquesta!
(Vase Justo por la izquierda.)

ESCENA IV

EL CABO y DOS DEPENDIENTES del resguardo de consumos

- CABO Cuidadito con lo dicho,
y no descuidarse ¿eh?
He visto con estos ojos
cosas que no quiero ver.
Baja la recaudación
del fielato cada mes,
y aluego el visitador
me arma á mí cada belén...
DEP. 1.º Yo cumplo mi obligación.
DEP. 2.º Yo no faltó á mi deber...
CABO El registro de equipajes
es preciso hacerlo bien,
con decencia, con decoro
y con mucha sensatez...

ESCENA IV

DICHOS, DON JUAN, el AYUDANTE y dos mozos de la estación, que salen conduciendo un baul mundo muy grande

- JUAN ¿Qué quiere usté?
DEP. Registrarlo.
JUAN ¡Vive Dios! ¿Tengo yo cara
de introducir contrabando?
DEP. Yo estoy aquí para verlo.
La ley lo manda.
JUAN Enterado.
Pronto, las llaves.
AYUD. (Dándolas.) Ahí van.
JUAN Es el colmo del escándalo.
¿Yo matutero?..
DEP. (Abiendo.) Otros hay...
AYUD. ¡Quiere usted callarse, bárbaro!
(El dependiente levanta la tapa del cofre, y aparece de pié un niño muy pequeño, con el traje característico de estudiante.)
EST. ¡Buenos días, profesor!
DEP. (Separándose) ¡Caracoles, un muchacho!
JUAN ¡Horror! ¡Hasta en el baúl!
¡Aparta visión!
AYUD. Salgamos.
(Salen los dos corriendo.)
DEP. (Sacando al chiquillo del cofre.)
¡Caramba, pues es verdad
que traía contrabando!
(El chiquillo en cuanto se ve de pié en el suelo, sale á escape detrás de don Juan y su Ayudante.)

Musica

(Oyese dentro gritaría, escándalo, que cesa inmediatamente que aparece en escena el coro para el pasa calle.)
Salen en este orden: primero quince ó veinte chicos pequeños, con bolsas ó porta-libros, y un pito del santo pequeño en el ojal de la chaquetilla; después las chulas, con el silbato muy grande y muy adornado, prendido en el mantón, y los últimos, los estudiantes y gente del pueblo, todos con su correspondiente pito.

CORO

Somos los madrileños
gente muy fina,
y á cualquiera le damos
la bienvenida.
Pero hay canciones
que parten muchas veces
los corazones.
Y esto no es guasa,
que somos muy barbianes
pa dar la lata.
¡Ande ya!
Y aluego se verá
que ha sido una pitada
que ha sido celebrada.
¡Ande ya!
Que aluego se verá
que ha sido celebrá.
¡Ya!
¡Claro está!

TELÓN

AUMENTO AL CATALOGO DE 1.º DE JUNIO DE 1888

COMEDIAS Y DRAMAS

| TÍTULOS | ACTOS | AUTORES | Propiedad que corresponde |
|----------------------------|-------|-----------------------------|---------------------------|
| Heridos y contusos | 1 | Sres. Larra y Gullón..... | Todo |
| Leon r I de Aragón..... | 1 | Pedro Navarro..... | » |
| Olas de sangre..... | 1 | Manuel Izquierdo..... | » |
| Por un sombrero..... | 1 | J. Guijarro y F. Olona..... | » |
| Clowa | 3 | José Fola | » |
| El molino del Cármen..... | 3 | José Fola | » |
| Lo sublime en lo vulgar... | 3 | José Echegaray..... | » |
| Mar y cielo..... | 3 | E. Gaspar y A. Guimerá.... | » |
| Teresa..... | 3 | José Fola | » |

ZARZUELAS

| | | | |
|-----------------------------|---|----------------------------|------------|
| ¡Aquello! | 1 | Tomás Gómez..... | M. |
| Certámen nacional..... | 1 | Perrín y Palacios | L. |
| Despacho parroquial..... | 1 | Tomás Calamita | 1½ M. |
| El golpe de gracia..... | 1 | Seña, Hurtado y Caballero. | L. y 1½ M. |
| En la plaza de Oriente..... | 1 | Cuevas..... | L. |
| Epílogo..... | 1 | Rojas, Ruiz y San José.... | L. y M. |
| La cruz blanca..... | 1 | Perrín y Palacios | L. |
| La verdad desnuda..... | 1 | Arniches y Cantó..... | L. |
| Pepa, Pepe y Pepín..... | 1 | Rafael M. Liern..... | L. |
| Perder la pista..... | 1 | Luis Larra..... | L. |
| Plan de estudios | 1 | Calixto Navarro | 1½ L. |
| Por España | 1 | Varas, Rojas y San José... | L. y M. |
| Quedarse in albis..... | 1 | Rafael Taboada..... | M. |
| Timos conyugales..... | 1 | Luis Arnedo | M. |
| El rey reina..... | 2 | M. E. Tormo y M. Nieto.... | L. y M. |
| Nanón | 2 | Olona, Ferrer y G. Taboada | L. y 1½ M. |
| Una broma en Carnaval... 2 | 2 | Casademunt y Strauss.... | L. y M. |
| Sustos y euredos..... | 3 | Juan García Catalá..... | M. |

ARCHIVO Y COPISTERIA MUSICAL

PARA GRANDE Y PEQUEÑA ORQUESTA

PROPIEDAD DE

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR

Habiendo adquirido de un gran número de nuestros mejores Maestros Compositores, la propiedad del derecho de reproducir los papeles de orquesta necesarios á la representación y ejecución de sus obras musicales, hay un completo surtido de instrumentales que se detallan en Catálogo separado, á disposición de las Empresas.

PUNTOS DE VENTA

En casa de los corresponsales y principales librerías de España y extranjero.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente al EDITOR, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranza, sin cuyo requisito no serán servidos.